

LAS IDEAS EDUCATIVAS EUROPEAS EN LOS PRIMEROS CONGRESOS DE ESTUDIOS VASCOS

Gregorio Arrien

Doctor en Historia

Presidente de la Sección de Educación de Eusko Ikaskuntza

J. Javier Granja Pascual

Inspector Técnico de Educación de Bizkaia

INTRODUCCION.

La Sociedad de Estudios Vascos (SEV), tras el Congreso de Oñate celebrado en 1918, quedó conformada como una «entidad que, constituida por todos los amantes de la tierra vasca, dé permanencia a la labor del Congreso y perdure como unificadora y directriz del renacimiento de nuestra cultura» (Reglamento, art. 1-3º). Su principal objetivo consistía en el estudio y divulgación de la cultura vasca en todas sus modalidades, ofreciendo soluciones a los problemas que son de esencia y actualidad en el País Vasco-Navarro.

La ola autonómica de 1917-1919, que supo atraerse las más amplias adhesiones tanto de la prensa como de las instituciones y grupos políticos, fue el marco que favoreció el desarrollo de los valores culturales vascos, entre los que se encuentra, sin duda alguna, el movimiento en pro de la Universidad vasca, entre otros temas. Angel Apraiz, el futuro Secretario General de la SEV, fue quien propuso (conferencia: *Universidad Vasca, 1918*) la celebración de un Congreso de Estudios Vascos para la afirmación de la renaciente cultura y que pudiese concretar, al igual que lo hacían las Universidades europeas, «todas las corrientes de vida de nuestro pueblo alrededor de las puras esencias ideales. Sería una Universidad funcionando, aunque sólo durase ocho o diez días y creo que Oñate constituiría un lugar indiscutible para que en él se fundieran las tradiciones de nuestro pasado con nuestras ansias para el porvenir».

A partir de 1917 se asiste también a la constitución de varios importantes fenómenos culturales, tales como la revista *Hermes* y la formación de la Junta de Cultura e Instrucción de la Diputación de Bizkaia, hechos en los que se dan cita las figuras tanto vizcainas como supra provinciales en los diversos campos de las artes, la enseñanza y la cultura, pertenecientes a la generación del 98 y a la generación de hombres nuevos del 14-17.

Como sabemos, la acción de la SEV quedaría concreta en actos culturales como congresos, asambleas, cursos, exposiciones, conmemoraciones, publicaciones, ayudas a la investigación en forma de becas y pensiones, etc. Su inquietud cultural, sin embargo, se canalizó a través de las diversas secciones en que se constituyó desde el principio; éstas se clasificaron en los siete grupos siguientes: Ciencias políticas y sociales en el País Vasco, lengua, historia, arte, enseñanza, estudios vascos. Más tarde, se crearon nuevas secciones y se reestructuraron las antiguas.

Como señala Idoia E. Zubizarreta (1), detrás de la SEV, y en el equipo directivo del momento fundacional, se encontra-

ban todas aquellas fuerzas que empujaban la nave autonómica vasca. Pertenecían a tendencias políticas muy diferentes. Había, entre ellos, carlistas como Esteban Bilbao, Julio Urquijo, nacionalistas como Luis de Eleizalde, Eduardo Landeta, Enrique Eguren, liberales como José de Orueta, Leoncio de Urabayen, simplemente vasquistas como Carmelo Echeagaray, Arturo Campión, Gregorio Múgica etc., Julián Elorza, presidente de la SEV, era jaimista.

1. EL PROTAGONISMO DE LA ENSEÑANZA.

Ya desde el primer Congreso quedó patente la importancia que se concedía a la sección de Enseñanza, en todo lo que respecta a la educación moral y social, pero sobre todo, en una de las modalidades más interesantes, la de la instrucción primaria. Julián Elorza lo decía claramente: «Después de la lengua, y quizá antes que él, es este uno de los problemas que reclaman soluciones más inmediatas y radicales, si queremos que los acuerdos que salgan de este Congreso, sean fecundos en resultados positivos y prácticos. Si queremos salvar nuestro idioma, si queremos salvar nuestras costumbres, y si queremos, en una palabra, salvar a Vasconia, tenemos que trabajar para que la enseñanza sea nuestra, para que los maestros sean nuestros, para que los elijan los Ayuntamientos, porque la enseñanza es función de la sociedad y sólo en el caso de que ésta la desatienda es función del Estado».

En los siguientes Congresos de 1920 y 1922 una gran parte de las actividades estuvieron encaminadas hacia el estudio de la enseñanza general, y en el de 1926 todo el Congreso se dedicó a la temática de «Orientación y enseñanza profesionales».

Entre las principales preocupaciones educativas del momento se pueden citar las siguientes. El problema lingüístico, las carencias de la enseñanza tradicional española, la formación de los maestros, la organización externa e interna de la escuela, los planes y programas, la falta de una Universidad Vasca etc.

Como veremos a continuación, los fundadores de la Sociedad y los técnicos que colaboraron con ellos no dudaron en sugerir la aplicación a muchas de estas cuestiones de los procedimientos y remedios que se venían experimentando, con éxito, en los países más adelantados, principalmente en Europa (2).

El capítulo V se dedica a «La Enseñanza». Además de esta obra, para esta comunicación se han utilizado como fuentes principales los textos de los congresos de estudios vascos, los boletines de la Sociedad de Estudios Vascos y la correspondencia archivada en la Sociedad.

(2) Acotamos la extensión temporal de nuestro trabajo a los tres primeros congresos de estudios vascos celebrados en Oñate en 1918, Pamplona en 1920 y Gernika en 1922 por representar el período de máximo impulso educativo hasta la imposición de la dictadura de Primo de Rivera que supuso la detención de la renovación emprendida en la enseñanza del país.

(1) ESTORNES ZUBIZARRETA, Idoia. *La Sociedad de Estudios Vascos*. Editorial Eusko Ikaskuntza, Donostia, 1983.

2. EL CONGRESO DE OÑATE.

Las intervenciones más importantes fueron las del catedrático de matemáticas en el instituto de Vitoria y futuro inspector de las Escuelas de Barriada de Vizcaya, Luis de Eleizalde con «El problema de la enseñanza en el País Vasco», del miembro de la Junta de Instrucción Pública de la Diputación de Vizcaya, Eduardo Landeta sobre el «Estado actual de la escuela en el País Vasco» y del profesor de la Escuela Normal de Maestros de Navarra Leoncio de Urabayen sobre «El maestro de la escuela vasca». En todas las intervenciones son constantes los referentes extranjeros que pretenden una nueva orientación para la enseñanza vasca.

Luis de Eleizalde pone como modelo a la Iglesia católica de Irlanda que se había adaptado al espíritu nacional céltico en tiempos remotos. También alaba la creación de los maestros ambulantes en Dinamarca, Noruega y Finlandia como posibilidad para superar las limitaciones del entorno rural diseccionado.

El referente más inmediato que pudiera servir como modelo a seguir en el país son las «Matitse Skolska», o escuelas checas que han sido fundadas con el empuje de los checos, con su trabajo y aportación económica directa que pretendía enfrentarse al pangermanismo igualitario. En la confrontación de los checos contra los alemanes, destaca la perseverancia de la minoría checa para educar a sus hijos en la lengua materna. Eleizalde analiza una situación similar en España donde el estado no sólo no favorece la creación de escuelas vascas sino que con la política de designación de maestros ereldunes perjudica directamente la enseñanza en euskera. Convencido de que por la vía oficial no se conseguirá nada promueve la creación de las escuelas euskéricas al margen de la enseñanza oficial en un avance de lo que será también un principio para las futuras ikastolas. Imbuido de un espíritu católico profundo encomienda a los sacerdotes la agrupación de los niños para instruirles en la lectura y la enseñanza en euskera.

Eleizalde (1878-1923), a causa de su temprana enfermedad que le llevaría a la muerte a la edad de 45 años, no tomó parte en los siguientes congresos de estudios vascos a pesar de que para el de 1920 se había encargado de la exposición del tema «Institutos, Organización posible de sus enseñanzas en el País Vasco». No llegó a intervenir.

No obstante su bibliografía es amplia y comprende desde temas educativos hasta lingüísticos, políticos o científicos. Preocupado por la recuperación de la nacionalidad y la animación de las fuerzas espirituales del país, desde las páginas de las revistas y periódicos de la época impulsó una gran campaña en favor de la educación popular, buscando la necesaria solidaridad para llevarla a cabo. Fue uno de los mejores conocedores de los problemas de las pequeñas nacionalidades europeas similares a los padecidos por el País Vasco. Su obra *Países y Razas* (1914) es una muestra de la preocupación creciente por favorecer el conocimiento y divulgación del itinerario seguido por estas nacionalidades en el camino de su recuperación cultural.

En su conferencia sobre «Estado actual de la escuela en el País Vasco. Sus remedios inmediatos. Organización de la escuela vasca de conformidad con las condiciones locales», Eduardo de Landeta explica los cuatro problemas principales que afectan a la escuela vizcaína y busca cuatro soluciones, todas ellas a partir de ejemplos europeos: «los hechos nos dicen, que la enseñanza en el ex-Señorío no está bien, y que se-

gún la estadística oficial, resulta, que aquí hay muchos más analfabetos que en otras provincias. Pero debemos reconocer también, que para lo que aquí se gasta, para el interés que por ella se tiene, construyendo edificios escolares, y prodigando dinero para que se adquiriera buen material de enseñanza, no corresponden en manera alguna los resultados». Señala cuatro factores principales que explican esta situación:

1. Falta de orientación pedagógica en la enseñanza oficial.
2. Precaria preparación de los maestros.
3. Imposición del castellano como lengua escolar que perjudica la comprensión de los euskaldunes.
4. Dispersión geográfica de la población escolar que obstaculiza su escolarización.

Los cuatro remedios propuestos están tomados de experiencias educativas europeas de la época:

1. Autonomía docente similar a la de Alemania, Bélgica, Suiza o Inglaterra de manera que cada ayuntamiento nombre los maestros adecuados a las necesidades de los niños. Aquí la formación de estos maestros debería ser un deber de las diputaciones.
2. Para la formación de los maestros propone cursillos y creación de escuelas normales y cátedras de euskera.
3. El factor idiomático nos remite al bilingüismo del que hablaremos más adelante.
4. Para resolver los problemas del hábitat disperso propone la formación de maestros ambulantes al modo danés.

Eduardo de Landeta cuestionó siempre la uniformidad de los planes de estudio para todo el Estado, siguiendo las ideas del catedrático de la universidad de Padua Roberto Ardigó y partiendo de tres premisas fundamentales: a) no existen dos lugares que tengan iguales condiciones de vida, b) la escuela primaria ha de considerar a los elementos de la vida local como objeto de sus estudios y c) la escuela primaria debe preparar a los alumnos para el conocimiento más exacto de su futura vida de trabajo en el ámbito geográfico que les corresponde. Todo ello sin perjuicio de la acomodación a las exigencias de los nuevos tiempos que eran de carácter universal.

«El maestro de la escuela vasca» es el título de las dos lecciones explicadas por Leoncio de Urabayen, presidente de la sección de Enseñanza de Eusko Ikaskuntza hasta el 1 de enero de 1921. Son el antecedente del manifiesto que con el título «Un llamamiento a la riqueza que tiene corazón» realizaría en el número 2 del Boletín de la Sociedad de Estudios Vascos.

Preocupado por el atraso cultural del país propone el aprovechamiento cultural del futuro Estado. Sintetiza las necesidades culturales y educativas en ocho aspectos: casas de niños que serían escuelas para madres y maestras, ediciones de libros escolares. Implantación de la Escuela prevocacional para preparar el camino a los muchachos que acaban la escuela primaria, premio a los maestros innovadores, fundación de Escuelas de Profesiones, desarrollo de la escuela superior al modo danés «como medio de despertar el sentimiento vasco y de defender a nuestro pueblo de las malas influencias exóticas», creación de bibliotecas públicas e instalación de laboratorios para la investigación.

Para mejorar la situación educativa, propone que se tomen ejemplos de los pueblos más adelantados y que no se mire con conformidad el ejemplo de otros pueblos españoles más atrasados que el vasco.

Dinamarca será el modelo elegido para conseguir que la población rural no emigre, con sus escuelas agrícolas y populares, sembradas en todo el territorio danés gracias a los donativos particulares, Suiza y Noruega son los modelos por los que opta para superar las dificultades geográficas y lingüísti-

cas. Estados Unidos es el país en el que encuentra una mejor educación técnica de los obreros alabando al mismo tiempo los altos presupuestos para educación, en todo caso inferiores a las aportaciones particulares de fundaciones privadas como Carnegie y Rockefeller que deberían ser el ejemplo a seguir por los capitalistas vascos.

Leoncio de Urabayen defiende la escuela activa que prepare para la vida en el contexto vasco que rodea al educando. Así como la escuela danesa se ha adaptado a las necesidades del alumno de la escuela rural, el maestro vasco deberá compenetrarse con las aspiraciones y características del pueblo al que quiere educar y en la tarea de formar al maestro las diputaciones le proporcionarán una formación supletoria que corrija los defectos de la enseñanza en las escuelas normales. Propone seguir el modelo de Dewey, una comunidad de vida «en la que cada uno de sus miembros se sature del espíritu de cooperación y adquiera el instrumento para su autonomía efectiva». Así pues la experiencia se convierte en el criterio metodológico básico que debe insertarse en el individuo (sicología) y la sociedad (sociología).

De acuerdo con el sistema de Dewey propone una técnica educativa según los siguientes principios: «Instrucción de las ocupaciones activas, del estudio de la Naturaleza, de la ciencia elemental, del arte y de la historia; la relegación de lo meramente simbólico y formal a una posición secundaria; el cambio en la atmósfera moral de la escuela. en la relación de los discípulos y los maestros —de la disciplina—, la introducción de factores más activos, expresivos y autodirectivos». Todo ello para favorecer la adaptación del maestro al medio.

Adelina Mendez de la Torre en su exposición sobre «La nueva escuela primaria en el País Vasco, incide en los factores de renovación y euskaldunización de la escuela en la línea de todo el movimiento renovador existente en ese momento en España y basándose en múltiples autores europeos como el profesor Trancotte de la Universidad de Lieja, que afirmaba la insuficiencia de la instrucción para afianzar los comportamientos éticos y la necesidad de la educación.

Para concluir con las intervenciones en este Primer Congreso de Estudios Vascos nos referimos a la memoria presentada por Alberto de Achica-Allende «Escuela del Hogar Vasco», en que se estudiaban las escuelas homónimas de Bruselas, Zurich y Berna para concluir la necesidad de un establecimiento similar en el País Vasco dada la importancia de la mujer y de la familia en el mismo.

Las conclusiones del congreso superaron las aportaciones vertidas en las diversas ponencias y comunicaciones. Se recogen las ideas de Landeta sobre autonomía docente y organización interna, sin embargo aparecen nuevos aspectos no tratados como la recomendación de implantar la «escuela del bosque o al aire libre», de modo que se permitiera impartir la enseñanza de la naturaleza en los parques de las zonas urbanas o el espacio natural de las zonas rurales

3. EL CONGRESO DE PAMPLONA

En este congreso se trataron temas referidos a la universidad vasca, segunda enseñanza y enseñanzas especiales y escuela primaria.

Dedicado a «Enseñanza y cuestiones económico-sociales», supone la revalorización de la educación de la mujer que había comenzado en Europa tras la Primera Guerra Mundial. Es la directora de la Escuela Normal de Maestras de Navarra, María Ana Sanz quien establece la diferencia entre la educa-

ción de la mujer en el siglo XVIII que le prohibía aprender a escribir porque podían hacer mal uso de la escritura y los modelos europeos de Bélgica y Suiza que se quieren implantar en el país. Imitando el sistema de Bélgica, país que hasta 1914 no había considerado obligatoria la escuela primaria, propone la creación de «Escuelas del Hogar», «Talleres de aprendizaje», «Escuelas de Hogar y Profesionales», siempre bajo la creencia de que deben fomentarse los cursos para la mujer tras la finalización de su educación primaria y siguiendo las ideas pedagógicas de Montessori.

También intervino María de Maeztu que en su conferencia general sobre la Enseñanza Primaria destacó el principio de Pestalozzi según el cual el maestro, como educador, es sustituido por la vida, factor que se completa con otros como la familia y la escuela. La escuela debe ser el lugar en que se regule y racionalice en un espacio más cerrado la vida social espontánea disminuyendo cada vez más la distancia entre escuela y realidad.

Eduardo de Landeta (1862-1957), además de ponente en diversos congresos de estudios vascos fue vocal de la Junta Permanente de la S.E.V. entre 1918-24 y 1926-32. Su formación inglesa fue decisiva para sus ideas educativas y la conformación de un carácter político tolerante. Considerado gran conocedor de los temas educativos fue también vocal de la Junta de Instrucción Pública de la Diputación de Vizcaya hasta su exclusión por motivos políticos en 1921.

En el congreso de Pamplona, Eduardo de Landeta se remonta a Jovellanos y a la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País para mostrar la línea experimental y la escuela práctica como el modelo a seguir por la escuela vasca. La escuela debe adaptarse a la realidad de su entorno, tanto en el aspecto idiomático como en el de contenidos. No debe ser igual una escuela de entorno rural que otra de entorno urbano o industrial. Se proponía seguir los métodos utilizados en Bélgica, Inglaterra y Francia. Hay que arrancar al niño de la estrechez y esterilidad libresco para ponerle en contacto viviente con la vida». No obstante se defendía la complementariedad del estudio y de la reflexión con la aplicación inmediata siempre orientada hacia la defensa de la iniciativa del niño.

En este entorno no se trataba sólo de facilitar la instrucción sino de desarrollar las aptitudes del niño y desenvolver su inteligencia, sus sentimientos y su voluntad. Se pretendía formar hombres de conciencia recta y voluntad. Se pretendía formar hombres de conciencia recta y voluntad firme que hicieran respetar sus derechos: «formar hombres útiles para sí mismos y para la sociedad mediante una instrucción y una educación adecuadas a la posición y a la ocupación de cada cual y de cada medio en el mundo tal es, a mi juicio, el fin a que debe aspirar nuestra Escuela Vasca.

Landeta, a imitación de otros países, cree que la familia debe colaborar con el maestro en la educación del niño y para ello se deben favorecer las reuniones entre profesor y padres así como establecer una ficha fisiológica y psicológica del educando que sea completada por los padres con las principales características de cada niño que comienza su escolarización. Además un «cuaderno de correspondencia» entre maestro y familia en el que el primero escribiese sobre comportamiento y trabajo del alumno en la escuela y fuese contrastado con las opiniones de los padres sobre estas observaciones sería necesario para el mejor conocimiento del alumno.

Entre la bibliografía utilizada por Landeta figuran nombres tan relevantes como los de Arnold Matheu, Angelo Patri,

Emile Bugnon, Pierre Dufrenne, Jan Hay, G. Hamilton Archibald, Paul Monroe, Percy Nunn, León de Paeuw, A. Van Pierre, etc., Son autores que estudian los problemas del bilingüismo y de la renovación pedagógica, dos elementos fundamentales en los estudios de Eduardo de Landeta.

El inspector de Primera Enseñanza de Navarra, Eladio García Martínez disertó sobre «Nuestro profesorado primario: medios para hacerle producir su esfuerzo máximo».

Tras una interpretación idealista, romántica y herderiana de las condiciones para ejercer el magisterio, descubrió su admiración por la «escuela nueva». Siguiendo a Ferrière en el prólogo de la obra *Una Escuela Nueva en Bélgica* de Faria Vasconcellos estableció las condiciones que debía cumplir la escuela nueva a imitación del modelo belga:

— Debe ser un laboratorio de Pedagogía práctica que realice una educación eficaz.

— La cultura del cuerpo es un fin primordial al que se llega por la gimnasia, los juegos y el deporte.

— Más que acumular conocimientos memorizados debe abrir el espíritu mediante la cultura general del juicio.

— Hay que utilizar el método científico (observación, hipótesis, comprobación, ley) para promover el espíritu crítico.

— Fomento de la educación integral, no de la enciclopédica, mediante el desarrollo de todas las facultades innatas en el niño.

— Especialización por el desarrollo de los intereses y facultades del adolescente en un sentido profesional.

— Enseñanza basada en hechos y experiencias

— La teoría debe seguir a la práctica y nunca precederla.

— Los conocimientos se deben adquirir a partir de la observación personal.

— Se debe fomentar la actividad personal del niño a partir de sus intereses.

— El estudio de una o dos materias diarias no será aburrido si se enfocan los temas desde diferentes puntos de vista.

— La educación moral e intelectual debe ejercitarse no por la autoridad impuesta sino por la práctica del sentido crítico y de la libertad.

En cuanto a la formación del maestro es partidario de la captación de vocaciones mediante un período de prueba del alumno con un maestro de prestigio, seguido de la formación teórica de la Escuela Normal. Además reclama mejores condiciones para la vivienda del maestro y los locales escolares, así como un apoyo continuado a su labor mediante el sostenimiento de una revista pedagógica, de préstamos bibliotecarios, de la creación del Museo Pedagógico, cursos para maestros dirigidos por la Inspección y la Universidad, observación de centros extranjeros y, en fin, creación de una escuela regional que sirva como modelo para la experimentación. Todo ello se vería favorecido si los maestros se asocian y se estabilizan sus destinos.

La Universidad Vasca tuvo un lugar importante en el desarrollo de este congreso. Se entendía que constituía la pieza clave de todo el sistema escolar. Entre los ponentes figuran Tomás de Elorrieta, Domingo Miral («La Familia, el Municipio y el Estado, ante la libertad de enseñanza»), Enrique de Eguren («Régimen autónomo económico-administrativo de la Universidad Vasca»), Telesforo de Aranzadi («Los diversos fines a

que debe atender la Universidad Vasca: el profesional, el educativo, el de investigación. Organización de estudios»), Angel de Apraiz («Organizaciones estudiantiles. Residencias, sociedades y otros complementos de la vida universitaria. Becas y pensiones. Instituciones post-escolares»), etc...

Las conclusiones del II Congreso que afectan a la universidad, recogían los siguientes aspectos:

- a) Recabar de los poderes públicos la autorización para su creación.
- b) La inclusión de los estudios superiores de investigación científica, de carácter profesional y facultativo y otros.
- c) Afirmar la capacidad económica del País Vasco para mantener una universidad.

Llevar a la práctica este proyecto supuso una larga historia de ilusiones y desengaños puesto que no se lograría hasta 1936 en momentos de durísima precariedad. Previamente la S.E.V. había aprobado las doce bases necesarias para la resolución del problema universitario en el País Vasco.

4. EL PERIODO INTERCONGRESUAL (1920-1922)

Entre el segundo y tercer congreso, la S.E.V. continuó debatiendo propuestas que contribuyesen al avance de la enseñanza en el país. Así en la Junta Permanente de 21-XII-1920, Leoncio de Urabayen lee un informe acerca del escrito que sobre la enseñanza del dibujo en las escuelas primarias había presentado Mauro Ortíz de Urbina y que la Sociedad se proponía editar para todos los maestros.

El 6 de febrero de 1921 se aprobó convocar un concurso para pensionar viajes de instrucción de jóvenes vascos al extranjero y se propuso como asunto de interés prioritario «Los tipos más modernos de escuelas primarias; la escuela en acción. Ejemplos de estas escuelas en los Estados Unidos». Gracias a esta convocatoria Eladio García obtendría una beca para asistir en Suiza y Bélgica a centros escolares con el fin de adquirir el dominio de orientaciones pedagógicas aplicables al País Vasco.

También en este año la Sociedad correspondía con la ayuda de Landeta y Eleizalde al llamamiento que le había realizado la escuela vasca de Tolosa para que se le indicasen normas de actuación pedagógica.

5. EL CONGRESO DE GERNIKA

En este congreso intervinieron por primera vez expertos extranjeros para tratar aspectos de bilingüismo tras un gran trabajo desde la S.E.V. para contar con su presencia, como se demuestra en la abundante correspondencia que existe al respecto.

Dedicado a «Lengua y Enseñanza» el Tercer Congreso de Estudios Vascos se celebró en Gernika. En él la Sociedad pudo presentar los primeros resultados de las becas que había concedido, mediante la intervención de Eladio García Martínez. Este, al recibir la beca de la S.E.V. y al coincidir esta concesión con un encargo de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas para el estudio del sistema educativo francés y belga, intervino en el congreso para explicar sus observaciones. Además de exponer la organización escolar francesa, dictó una lección explicando los métodos de trabajo usados por los maestros franceses y que se divulgaban así entre los maestros del País Vasco.

Eladio García mostró la utilidad de los «Centros de interés» consistentes en elegir un asunto próximo al niño alrededor del cual se construyen los conocimientos y actividades de las múltiples materias. Se trata de que el niño de la escuela

maternal no deje inexplorado ningún aspecto del asunto elegido como centro. Se pretende establecer una concordancia entre la escuela y la vida y un entrecruzamiento de relaciones entre las varias materias del programa.

En las escuelas elementales, superiores y en los cursos complementarios se practica el trabajo manual en todos los grados escolares. En las escuelas maternas los niños construyen infinidad de objetos para los ejercicios de lenguaje. Se pretende que las adquisiciones del niño se realicen siempre dentro del interés de ese niño: «La cuestión es cimentar, hacer que se produzca una espontánea corriente de formación espiritual que, partiendo de dentro afuera, coloque al educando en condiciones de transformar su naturaleza original en naturaleza ideal».

Eladio García expuso como métodos principales de trabajo de las escuelas francesas la observación, actividad, experiencia y construcción, en suma la aproximación a la realidad de las cosas.

En las escuelas de niñas se propugnan las enseñanzas domésticas peculiares del ama de casa a que está destinada toda niña en esta época, siempre desde un punto de vista práctico.

Sobre el sistema belga, Eladio García destaca su autonomía comunal, ensalza los avances pedagógicos belgas, sobre todo el foco de ensayos de la escuela de Decroly. Desde la educación de niños anormales intuyó la pedagogía adecuada para el mejor conocimiento del niño. El niño debe observar, asociar y expresarse. Esto lo ha observado Eladio García a través de las clases de Decroly que ha seguido sobre este asunto. Por ejemplo, «Lucha contra las inclemencias del tiempo», idea central de la que surge el conocimiento sobre «Habitación, Vestido y Calefacción» y en cada una de estas lenguajes, geografía, naturaleza, historia, etc...

También alaba las bibliotecas infantiles o lugares que con el nombre de «La hora de gozo» se han establecido en Bruselas. Se trata de tres salas que reciben a los niños que quieren leer. Servida por señoritas que les orientan, han formado el gusto literario de los jóvenes. Además los jueves por la tarde se ha establecido la hora del cuento en que los niños escuchan un cuento y luego se realiza una conversación sobre el mismo.

En el sistema belga se pone de relieve la orientación profesional con charlas ante los alumnos de gentes de las artes y los oficios que pretenden despertar las vocaciones, así como la abundante realización de trabajos manuales. Otro de los aspectos recién introducido en la escuela belga, como necesidad tras la Primera Guerra Mundial, era la educación en la solidaridad, con trabajos colectivos. También participaba la escuela belga de los principios de «actividad» y «construcción» y de aplicaciones prácticas a los saberes teóricos.

5.1. La preocupación del bilingüismo.

Muchas de las conclusiones del tercer congreso ya estaban recogidas en las conferencias que acerca de la enseñanza bilingüe se habían realizado en el Imperio Británico.

En 1911, Sir Alfred Davies intervino en el debate sobre la enseñanza bilingüe en la Conferencia Imperial de Educación y allí ya expuso sus ideas fundamentales.

1. Imposibilidad de educar a los niños en la lengua materna y oficial al mismo tiempo en los primeros años de vida.
2. La lengua nativa debe ser la prioritaria para la educación. La segunda lengua no debe introducirse hasta que se domine la primera.
3. La lengua oficial deberá enseñarse a los niños gradualmente.
4. El conocimiento de la segunda lengua no debe llevar al abandono de la lengua materna.

La S. E. V., muy preocupada por el problema del bilingüismo, invitó a su tercer congreso a Sir Alfred T. Davies, secretario del Departamento galés del Ministerio de Instrucción Pública de Inglaterra y Gales, que habló acerca de «El idioma galés. Su lugar en la educación de Gales».

Explicó la conveniencia de la educación bilingüe por ser más ventajosa para el niño. Criticó la existencia, en épocas pasadas, de la «nota galesa», elemento de acusación para el niño que la portaba de significado similar al del anillo vasco. Defendió la lengua vernácula como lengua del hogar, de la amistad, de las emociones y de la vida y por ello la más adecuada para la educación de la personalidad del niño. También defendió la educación de los niños del medio rural en su propio medio, mejor para la felicidad del pueblo y para el desarrollo de la agricultura. Opinaba que se debía favorecer la educación imaginativa, formada por la historia local y las canciones, que contribuía a crear un pueblo activo y en progreso. La enseñanza oficial del galés, al tiempo que provoca una mayor satisfacción en el estudiante, consigue una energía extraordinaria que se dedica al estudio espontáneo de todo lo referente al bien común británico, contra quienes creían que una educación en la lengua vernácula provocaría una mayor separación. La conclusión final era que debía favorecerse la enseñanza en la lengua materna hasta los nueve años en que podía introducirse la segunda lengua.

Louis Schaetzen, doctor en Derecho y Filosofía y Letras de La Universidad de Lovaina, intervino en parecidos términos sobre la enseñanza en la lengua materna y la introducción de la segunda lengua.

6. EL PROYECTO DE EDUARDO DE LANDETA.

Uno de los mayores logros de la S.E.V. a través de los congresos y la acción permanente de las secciones consistió en haber llegado a la formulación clara de la función educativa de la lengua y configurar un modelo educativo renovado, ofreciendo así a la sociedad vasca y al mundo de la enseñanza un plan o proyecto de escuela primaria elemental, en el que se condensa el pensamiento pedagógico de la misma sociedad.

Eduardo de Landeta presentó su proyecto a la Junta Permanente de la S.E.V. de 21-XII-1922 sobre «Escuela Primaria Elemental» recogiendo algunas conclusiones de los congresos celebrados y reuniendo aspectos esenciales de su propio pensamiento pedagógico vertido en múltiples artículos. En este proyecto se pretendía como objetivo «formar y fortalecer el carácter y desarrollar la inteligencia de los niños de ambos sexos». Para ello la escuela debería:

- Acostumbrar a los niños a observar y razonar.
- Despertar un interés vital en los ideales y progresos de la humanidad a través de los tiempos.
- Familiarizarles con la historia y la literatura de su país.
- Conocer la lengua materna como instrumento de expresión.
- Desarrollar la afición al estudio y la lectura.
- Estimular las actividades naturales de los niños mediante la instrucción en el trabajo manual.
- Fomentar el conocimiento de los medios para conservar la salud.
- Descubrir a los mejor capacitados para obtener el beneficio máximo.

— Despertar hábitos industriales, perseverancia y dominio de sí mismos.

— Defender la inocencia y la verdad.

— Inculcar un intenso sentido del deber

— Comprender que el respeto hacia los demás es la base de las buenas maneras sociales y de la caballerosidad.

— Desenvolver el instinto de la corrección y lealtad hacia los compañeros a través de los juegos.

— Atraer la cooperación de la familia para conseguir hombres amantes de Dios y de la Patria.

— Adoptar disposiciones para el uso de la lengua vasca.

El método de enseñanza propuesto por Eduardo de Landeta es la intuición sobre elementos prácticos. Se debe unir trabajo y reflexión sobre el mismo; estudio y aplicaciones prácticas.

La enseñanza se propone diversificada según se trate de escuelas rurales, urbanas o litorales.

Por último da indicaciones precisas sobre el contenido y metodología de cada asignatura, planos de las escuelas, localización, etc...

Este modelo de escuela sería asumido por Eusko Ikaskuntza como propio en la Junta Permanente de 30 de Junio 1923 aunque el comienzo de la dictadura primorriverista impediría su aplicación práctica en las escuelas vascas.

Aunque tuvo escasa aplicación práctica, se consiguió una notable sensibilización del País en asuntos educativos, llevando esta preocupación a toda la sociedad. Así lo recoge el artículo «Las lenguas regionales y la escuela» publicado en la *Revista de Pedagogía* (Madrid, octubre 1922) con que se quiere favorecer la introducción de la enseñanza en euskera al igual que ocurría en Bélgica, Suiza o Inglaterra y terminaba comprendiendo que «los nacionalismos se fomentan más con la incompreensión y las persecuciones que con la inteligencia y el afecto mutuos. En este sentido valdría la pena que se prestara atención a las deliberaciones del Congreso de Guernica».

Además se fomentó desde la S.E.V. la elaboración de libros de texto escolares, la creación de becas y pensiones y atención a las primeras escuelas vascas.

7. EL PERIODO POSTCONGRESUAL

Cercenadas estas aspiraciones por la dictadura, en el futuro el tratamiento del tema educativo estaría en función de los requerimientos de bilingüismo ofreciéndose como modelos los de País de Gales, Bélgica y las escuelas de judíos en Londres, tras la Conferencia internacional sobre bilingüismo en la educación celebrada en Luxemburgo en abril de 1928.

Cuando el 30 de enero de 1930 se constituye la Comisión de Enseñanza Primaria dentro de la S.E.V., acuerda revisar los textos escolares en su contenido y terminología, así como la ordenación de la enseñanza en euskera. El afán por conseguir un bilingüismo efectivo absorbía todas las energías de la comisión que no se planteaba otros problemas metodológicos. En la misma línea, la Federación de Escuelas Vascas se mostraba más preocupada por la creación de escuelas que por los métodos de enseñanza.

Tras el fallecimiento de Jose María Aguirre «Lizardi» en 1933 se integraron en la Comisión de Enseñanza Primaria algunos maestros en activo que ya habían destacado por sus cualidades pedagógicas: Juan Aranguren, Elías Echeberría,

José Gondra, Juana Mendizábal, Dolores Arbilia y Julene de Azpeitia, esta última gran conocedora de los métodos educativos europeos de la época como ya expusimos con la publicación de *Julene de Azpeitia. Ehun urte mugan 1888-1988* (1988).

El 26 de marzo de 1934 se reúne la Comisión de Enseñanza Primaria para debatir el contenido de las respuestas a la consulta que se había dirigido a varias escuelas en que se enseñaba en euskera sobre los resultados obtenidos por los alumnos que habían utilizado el euskera como lengua de aprendizaje. Jose Miguel de Barandiarán manifestaba la necesidad de conocer la diferencia entre el desarrollo del pensamiento y de la expresión de los niños euskaldunes escolarizados en euskera con respecto a los que han sido instruidos en castellano, pues tiene la experiencia de que estos últimos no pueden competir con quienes tienen el castellano como lengua materna. Julene de Azpeitia abundaba en el mismo criterio y asimilaba las faltas en la redacción en castellano de los niños euskaldunes a las que cometían los niños de la Escuela de Anormales de Madrid.

Se proponía con la moderna pedagogía de la época que el aprendizaje de la segunda lengua no se produjese hasta dominar completamente la materna, lo que se conseguía en la escuela no con textos científicos, sino con textos amenos de cuentos e historietas. Aunque en las Escuelas de Barriada de Vizcaya se utilizaba el euskera como lengua de enseñanza, la demostración de conocimientos adquiridos en los exámenes se realizaba en castellano, por lo que los maestros tendían a favorecer esta lengua. Concluían la necesidad de favorecer el estudio en lengua nativa.

Con la llegada del P. Alzo a la presidencia de la sección de Educación, la Comisión de Enseñanza Primaria orienta sus investigaciones con mayor profundidad en el área pedagógica. Así se introducen trabajos de exploración para verificar la forma en que influye en la sicología infantil la enseñanza en lengua no materna y se pretende la extensión de test extranjeros que sirvan para valorar esta influencia. En los cursos de verano de 1935 Miguel de Alzo expone sus criterios sobre este asunto y se ofrece a trabajar en ellos en colaboración con los maestros que lo deseen.

CONCLUSION

El recorrido histórico que hemos realizado demuestra el gran esfuerzo desarrollado por la S.E.V. para sintonizar con los movimientos educativos renovadores de España y de Europa, constituyendo la única institución que, a falta de una universidad vasca, estaba en condiciones de poder realizar este trabajo. A pesar de las limitaciones temporales evidentes para la exposición de esta comunicación, hemos tratado de recoger las cuatro facetas fundamentales de la relación entre educación vasca y europea en el quinquenio 1918-1923 coincidente con la celebración de los tres primeros congresos de estudios vascos:

1. Conocimiento de la bibliografía educativa europea de la época
2. Conocimiento de los sistemas educativos europeos del momento.
3. Importancia de los intercambios de conocimientos educativos a través de los becarios y pensionados en el extranjero de la Sociedad de Estudios Vascos.
4. Participación de autoridades educativas extranjeras.

Aunque no se realizaran aplicaciones prácticas de metodologías extranjeras, la divulgación de los sistemas educativos europeos y la búsqueda de soluciones aplicables al País Vasco fue constante en los primeros congresos de estudios vascos.